



de Shaun Tan

**Formato:** 24 x 31

**Páginas:** 32 + guardas

**Encuadernación:** Cartoné

**Idioma:** Castellano

**Precio:** 15 €

ISBN 978-84-934811-9-3



**Idioma:** Catalán

**Precio:** 15 €

ISBN 978-84-935591-0-6



### SINOPSIS

Un día, mientras pasea por la playa en busca de tapones de botellas para su colección, un joven se encuentra con una criatura extraña, de aire triste, desamparado y solitaria, **LA COSA PERDIDA**. Mientras espera en vano que alguien venga a recogerla se establece una relación íntima entre ellos. En la playa nadie sabe nada sobre la criatura, ni siquiera la han notado. Entonces decide llevarla a su casa donde **LA COSA PERDIDA** pasa desapercibida para sus padres, tan atentos a las noticias oficiales de desgracias ajenas que sin embargo cuando finalmente la notan, gracias a las observaciones del joven, la menosprecian, la excluyen y se desentienden. El joven no sabe que hacer hasta que encuentra en el periódico un anuncio del Departamento Federal de Objetos Inútiles.

Una vez llegados al DFOI **LA COSA** hace un ruidito de infelicidad, mientras él busca un bolígrafo con el que rellenar los interminables modelos burocráticos, un empleado de la limpieza muy especial le aconseja que si en algo aprecia a **LA COSA PERDIDA** no la deje allí y le entrega una tarjeta con un símbolo esperanzador. Después de haber dado muchas vueltas por la ciudad consigue encontrar la dirección de la tarjeta en un escondido y oscuro portal de una callejuela anónima. Detrás de la puerta descubre un inventario de extraños e inusuales objetos perdidos. El joven vuelve a su colección de tapones de botellas después de haberse despedido de **LA COSA**.

### NOTAS DE SHAUN TAN

**LA COSA PERDIDA** es a la vez un libro simple y complejo, dependiendo de cómo el lector quiere leerlo, todo es familiar en la historia, un joven descubre una extraña criatura en la playa e intenta descubrir a quien pertenece, el texto ofrece muy pocos elementos, casi nada se dice acerca de la **COSA** solo que es una **COSA PERDIDA**. Nada se sabe acerca de donde se desarrolla la historia o quien la cuenta.

Después de diversos intentos el joven consigue encontrar un hogar apropiado para la cosa perdida, aunque la historia termina sin una conclusión determinada.

«Aunque últimamente cada vez veo menos cosas de esas.

Tal vez ya no queden muchas cosas perdidas.

O tal vez es que he dejado de verlas.

Estoy demasiado ocupado con otras cosas, supongo.»

Quizás absorbido por su colección de tapones de botellas, o por los periódicos o la televisión, como sus padres, o como las personas de la playa, tan absortas en sus propios dramas.

Las ilustraciones son ricas en detalles, pintadas con óleo y acrílico, el fondo de cada página es un collage de viejos y amarillentos textos de álgebra, física e ingeniería. Los colores predilectos son los grises, que representan un mundo industrial y el rojo tenue de la cosa.

Es en este contexto de simplicidad narrativa que se nos desafía a reconocer y comprender. Para empezar **LA COSA PERDIDA** no tiene ningún aspecto normal, tiene monstruosos tentáculos, no es ni un animal ni una máquina y no parece tener función u origen. Enigmática, sin objetivo y separada de todo lo que la rodea, fuera de lugar en un sentido mucho más profundo que estar solo "perdida".

También el ambiente descrito por las ilustraciones se resisten a cualquier simple lectura: una metrópoli industrial llena de plomería, con una arquitectura misteriosa y deshumanizante, cielos verdes y ciudadanos desanimados.

Además, nadie presta atención a **LA COSA PERDIDA**, a pesar de su presencia descaradamente diferente. ¿Qué es lo que está sucediendo? Un pasaje se abre entre lo familiar y lo absurdo y el lector no puede evitar las dudas ante la ausencia de explicaciones.

La persona que narra es deliberadamente inexpresiva, poco concluyente a la hora de terminar la historia: «Bueno, ya está. Ésa es la historia. No es especialmente profunda, lo sé, pero nunca dije que lo fuera. Y no me preguntéis cuál es la moraleja.»

Incluso el colage de fondo es desconcertante y no aporta comprensión alguna que nos ayude a descifrarla; nada insiste ni apunta a una interpretación correcta.

Se deja al lector cualquier posible lectura del texto minimalista, de los colores limitados al gris y al marrón industrial, de los textos de física, algebra y cálculos que enmarcan cada escena, donde todas las casas son iguales, nadie asomado a las ventanas, que extraño sitio es este... ¿qué es **LA COSA PERDIDA**?

En el libro no hay respuestas claras a estas preguntas que siguen abiertas, que pueden ser leídas como una crítica a la economía racionalista, o la transición entre niñez, adolescencia y madurez, sobre el valor de lo fantástico, de nuestras obsesiones con la burocracia, sobre la alienación, el altruismo, la claustrofobia, la inhabilidad, la entropía y la posibilidad de alegría en lugares donde se ha extinguido.

Otra clase de literatura visual está representada por la presencia negativa de **LA COSA PERDIDA** dentro de este sistema hermetico, esta **COSA** se resiste a la clasificación o al reconocimiento pasivo, hasta el punto en que se mueve por la ciudad inadvertidamente, incapaz de ser leída por aquellos que tienen cosas más importantes que hacer.

O en la contrapartida al aparente aspecto "Terminal" del Departamento de Cosas Inútiles del bizarro lugar de monstruos felices vislumbrado a través del vano de un escondido y oscuro portal de una callejuela anónima.

Esto puede ser leído como que el mundo de la imaginación y de la mente abierta, ligera, caótica, sin propósito, conlleva promesas estéticas e intelectuales sin ataduras y sin prejuicios. Es mas, nada parece pertenecer a **este lugar** o incluso me atrevería a decir que, **el ser parte de, el pertenecer**, queda abierto como la puerta de atrás en un callejón desconocido.

**LA COSA PERDIDA** es provocativa mas que explicativa, te puedes preguntar que tipo de metáfora es; para mi, creador de libros ilustrados, es una ventana a la imaginación: extraños sitios, interrupciones y adivinanzas infantiles por todas partes, pero solo si quieres detenerte a observarlas.

## **AUTOR**

**SHAUN TAN** nació en Fremantle Australia en 1974 y creció en Perth. Licenciado en Literatura Inglesa y Bellas Artes, empezó a ilustrar historias de ciencia-ficción durante su adolescencia para la revista australiana *Aurealis*. Desde el 1996 ha escrito y publicado libros ilustrados para niños y adultos conocidos internacionalmente, sus libros han sido traducido al francés, al alemán, al chino, al coreano y ahora al español.

